

20 de febrero de 2017

Primera variedad de nectarina para los valles de la fruta primicia

Por su excelente ubicación geográfica, desde Jujuy salen los primeros duraznos que se consumen en el país. Para ampliar la diversidad disponible el INTA presentó un cultivar que se destaca por su tamaño medio y muy buen sabor.



El clima de los valles templados de Jujuy es bastante particular. Los veranos son lluviosos y los inviernos cortos son secos y fríos. Con una excelente ubicación y una belleza incomparable, lagunas, ríos y planicies verdes convierten a la región en una zona agrícola, orientada a la producción de tabaco, porotos y frutales. De hecho, desde allí salen los primeros duraznos que se comercializan en los grandes mercados del país. Ahora, el INTA presentó la primera variedad de nectarina evaluada en la región y registrada en el Instituto Nacional de Semillas (INASE). Se trata de Don Basilio, un cultivo que se caracteriza por el tamaño medio de los frutos, muy buen sabor y destacable comportamiento agronómico.

“Conocemos el potencial que tenemos en la región para la producción de fruta fresca de primicia”, expresó **Viviana Curzel**, especialista en frutales del INTA Perico, Jujuy. “Nuestro objetivo es ser el centro de referencia del país en frutales de bajos requerimientos en horas frío, de cosecha extra temprana y temprana”, remarcó.

Con una colección de frutales en continua evaluación, en esa unidad del INTA cuentan con más de 20 variedades de duraznos y 12 de nectarines, conocidos comercialmente como pelones. Además, tienen en evaluación damascos, ciruelas, higos, uvas de mesa y manzanas. “Estamos realizando gestiones con EMBRAPA –Brasil– y con el INIA –Uruguay– para la transferencia de materiales para este año”, señaló. “Estos acuerdos permitirán la introducción y evaluación de nuevos materiales”, explicó.

De acuerdo con Curzel, “la fruticultura es una excelente actividad alternativa para la región, que ha mostrado a lo largo de estos últimos años un crecimiento sostenido, ya que complementa muy bien a las producciones agrícolas típicas de la zona”.

En este sentido, desde el INTA buscan ampliar la diversidad de especies y variedades disponibles. “Esta búsqueda responde a una demanda y un interés del productor que nunca decae”, destacó. “Esto se logra en base a un trabajo de introducción y evaluación continua de materiales que permiten seleccionar cultivares con características mejoradas y adaptados a las características agroecológicas de la zona”, agregó.



El INTA presentó la primera variedad de nectarina evaluada en la región y registrada en el Instituto Nacional de Semillas (INASE).

Don Basilio es la primera variedad de nectarina introducida y evaluada en esta zona. Se trata de un cultivar seleccionado a partir de materiales ingresados a las colecciones del INTA San Pedro – Buenos Aires–, originados en el Programa de Mejora de la Universidad de Florida –Estados Unidos–. “Con este frutal buscamos ampliar la disponibilidad de cultivares mejorados, con características diferenciales, que tengan diversas ventanas de cosecha y así apuntar a la sostenibilidad del productor frutícola”, señaló la especialista del INTA.

“Luego de años de trabajo, se definen las prácticas de manejo más adecuadas para cada cultivar, como poda y raleo, para obtener frutos de buen tamaño y calidad”, indicó y resaltó la predisposición y el apoyo constante de Gabriel Valentini, especialista en mejoramiento de frutales del INTA San Pedro –Buenos Aires–, debido a que es con esa unidad con quienes coordinan y acuerdan el intercambio de materiales promisorios.

Entre las principales características de Don Basilio, Curzel explicó que “se destaca por el carácter temprano de su floración y cosecha, debido a que en las partes más altas del valle ambos estadíos se inician unos 10 días después”.

Con respecto al fruto, detalló que “es una nectarina de pulpa amarilla, medianamente firme, con el carozo adherido a la pulpa, con buen sabor, aroma y un alto contenido de azúcar”.

Además, el color de fondo de la piel es amarillo con un sobrecolor rojo que cubre casi la totalidad del fruto, es de tamaño medio –150 gramos– y la planta en producción plena y con buen manejo puede producir entre 25 y 30 kilos de fruta.

En general, las frutas primicia tienen un tiempo corto entre floración y cosecha (60-70 días), crecen rápido comparadas con las de estación o tardías. Tienen mucho contenido de agua y su vida poscosecha es menor, en comparación con variedades de fechas de recolección más avanzadas. “A pesar de que no tenemos con qué comprar a Don Basilio, porque son las primeras nectarinas de la zona, obtuvimos una fruta de muy buena calidad, con excelente sabor, jugosidad, resistencia al transporte y conservación poscosecha”, detalló Curzel.



Curzel: “Obtuvimos una fruta de muy buena calidad, con excelente sabor, jugosidad, resistencia al transporte y conservación poscosecha”.

Una carta de colores

Para obtener las mejores frutas es necesario ajustar las prácticas de manejo al máximo. Esto es algo que sabe muy bien Curzel, quien junto con Ana Paula Candan –del INTA Alto Valle, Río Negro– y el equipo de Fruticultura del INTA Salta desarrollaron la carta de colores de los duraznos y pelones de pulpa amarilla.

Tanto en duraznos como en pelones, el color de fondo es el indicador adecuado para definir la cosecha debido a que es fácilmente observable por las personas que realizan la cosecha y se relaciona muy bien con las características de calidad de los frutos. “En estas especies, el color de fondo cambia del verde al amarillo a medida que los frutos maduran y alcanzan tonos anaranjados en estados más avanzados de madurez”, expresó Curzel.



Carta de colores. El color de fondo es el indicador adecuado para definir la cosecha y se relaciona muy bien con las características de calidad de los frutos.

Se trata de una herramienta muy valiosa que ayuda a definir el momento óptimo de cosecha. La carta incluye 8 colores: gama de verdes y amarillos hasta el naranja. Puede utilizarse en todos los duraznos y pelones de pulpa amarilla considerando que, para cada variedad y cada zona, deberá definirse el color de fondo adecuado para iniciar la cosecha. “Esta es una herramienta muy útil, en especial para zonas como Jujuy donde el período de cosecha es muy corto, por lo que resulta sumamente importante comenzar la cosecha con una madurez mínima para asegurar la calidad de la fruta que se envía a los grandes mercados y garantizar el precio de venta”, concluyó Curzel.